

Inclinado siempre a la historia, aun en sus relatos literarios, los personajes que más lo atrajeron fueron las grandes figuras de la época de la Independencia nacional (particularmente su deudo Hipólito Unanue) de la primera etapa de nuestra vida republicana y de nuestros héroes en la Guerra del Pacífico. Luis Alayza quiso mirar la realidad peruana con ojos imparciales de observador y de analista, pero se encendió con un amor apasionado para ensalzar las glorias y condenar los infortunios. Sus obras principales en ese campo fueron: *Unanue, San Martín y Bolívar* (1934), *El Gran Mariscal José de la Mar* (1942), *El egregio limeño Morales y Duárez* (1942), *La Breña* (1954), *Unanue: geógrafo, médico y estadista* (1954), *He aquí a Ramón Castilla* (1955). Unión de historia, literatura y recuerdos personales fue su *Historia y romance del viejo Miraflores* (1947). Su admiración por el General José de San Martín lo llevó a fundar el Instituto Sanmartiniano del Perú, que presidió de 1935 a 1948.

Este amplio sentido peruanista, esta vinculación de la historia y la geografía, la interpretación social, el arte y el folklore, se manifiestan sobre todo en los doce volúmenes en los que, con el título sobrio y general de *Mi País* (1939-1962), reunió sus crónicas de viaje por las distintas regiones del Perú. Crónicas ágiles y amenas, avaloradas por las citas históricas y con un hondo sentido de afirmación nacional, forman como una especie de geografía animada del Perú, en la que junto a la descripción de los paisajes se recogen anécdotas, leyendas, datos costumbristas, oportunas citas literarias. Y particularmente evocaciones: recuerdos familiares, episodios políticos vividos, comentarios a veces combativos sobre historia peruana; o como en su pariente "Juan de Arona", estampas amables de la costa, con valles feraces, ríos turbios, pardas moles de huacas, canciones picarescas, aire apacible y patriarcal de las viejas haciendas.

A. M. Q.

PEDRO VILLAR CORDOVA (1901 - 1976)

Otra pérdida importante sufrió la Academia al fallecimiento del Dr. Pedro Villar Córdova, quien además de su profesión religiosa (Canónigo de la Catedral de Lima), realizó importantes trabajos arqueológicos en el departamento de Lima.

Publicó una conocida obra muy consultada por los investigadores dedicada a la provincia de Canta, donde había nacido y cuyos monumentos dió a conocer.

Fue catedrático de Arqueología en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Participaban sus alumnos en las visitas a los monumentos precolombinos de Lima.

El Dr. Villar Córdova participó en las numerosas reuniones científicas realizadas en esta capital y fue muy apreciado por sus conocimientos teóricos y prácticos sobre la antigüedad del hombre americano.

Por su carácter amable y bondadoso atrajo la simpatía de sus compañeros y el aprecio de sus alumnos. Falleció el 7 de diciembre de 1976.

L. E. V.